

“No-Cosas. Quiebras del mundo de hoy”, de Byung Chul Han

Mario Gonzales Ríos

Universidad Jaime Bausate y Meza
<https://orcid.org/0000-0003-4810-889X>

DOI: <https://doi.org/10.71187/brc.v0i6.114>

Resumen

En “No-cosas”, Han se refiere a la desmaterialización de las cosas, de los afectos humanos que experimentamos ante las cosas y del efecto del poder que ejerce la información. Vivimos en un mundo de tecnologías de información, no de cosas, como en el pasado y que hoy, la información es determinante en este mundo.

Trata del Smartphone, de las selfies, de la inteligencia artificial, de lo que sucede en el arte con esta tecnología, siempre con nostalgia de las “cosas”. Hoy, “El mundo se vacía de cosas y se llena de información”. Pero este mundo digital tiene peligros, sobre todo el peligro del engaño que proviene del poder de encantamiento que produce la utilidad de la tecnología de Inteligencia Artificial (IA). Los big data, los like, los followers, se convierten en los ejes de nuestra conducta, nuestro falso ser-en-el-mundo, como diría Heidegger. Somos adictos a Internet y el Smartphone nos absorbe como sujetos carentes de voluntad, de discernimiento.

Palabras claves: cosas, no-cosas, información, orden digital, hipercomunicación, selfies.

Non-things: Upheaval in the Lifeworld

Abstracts

In Non-things, Han refers to the dematerialization of things, of the human affections we experience in the face of things and the effect of the power exerted by information. We live in a world of information technologies, not of things, as in the past and today, information is decisive in this world. It deals with the Smartphone, selfies, artificial intelligence, what happens in art with this technology, always with nostalgia for “things.” Today “The world is emptied of things and filled with information.” But this digital world has dangers, above all the danger of deception that comes from the power of enchantment produced by the usefulness of AI technology. Big data, likes, followers, become the axes of our behavior, our false being-in-the-world, as Heidegger would say. We are addicted to the Internet and the Smartphone absorbs us as subjects lacking will, discernment.

Keywords: things, non-things, information, digital order, hyper communication, selfie.

Con buen humor y oportunidad, la revista Santiago (revistasantiago.cl) lo señala como “el gran Dj de la filosofía actual”, y el llamado a suceder a Adorno, a Habermas o a Sloterdijk, se refiere a Byung Chul Han, el migrante sudcoreano que, a los 22 años se graduó de ingeniero metalúrgico y llega a Heidelberg-Alemania para estudiar literatura. Había partido de Corea, pero se perdió para siempre de la literatura a medida que estudiaba filosofía y teología. La obra de Han, actualmente muy estudiada, es hoy, la puerta de entrada al saber filosófico para muchísimos lectores y lectoras, que lo convierten en un filósofo popular, cuya obra en lo fundamental, es una crítica de la sociedad de consumo capitalista e hipertecnificada (Bonilla, 2022), que transforman la política en una forma de control psicológico, afectando la capacidad de amar y de conexión emocional entre los seres humanos, sumiéndonos, además, en un consumo compulsivo que nos hace esclavos del sistema, en lugar de liberarnos.

No - cosas

En el prólogo de No-cosas, el autor recuerda (pp. 9 y 10) a una escritora japonesa que relata cómo en una isla innominada, desaparecen las cosas, se hacen irrecuperables y los habitantes olvidan la utilidad de esas cosas por acción de un régimen totalitario, que destierra las cosas y los recuerdos de la sociedad. Todo aquel que evita que desaparezcan las cosas, son arrestados, perseguidos y asesinados por la policía de la memoria.

Así, Han expresa que, en la sociedad actual, desaparecen las cosas, pero hay, también, una inflación de cosas, que nos hace vivir engañados; tampoco hay una policía de la memoria, menos un régimen totalitario, en cambio sí tenemos un frenético sistema de comunicación e información y, esta última, es la que hace desaparecer las cosas y hasta las partes de nuestros cuerpos. Hoy vivimos en un mundo no de violencia, *sino en uno de información que se hace pasar por libertad*. La opulencia informacional y la digitalización producen una desmaterialización y una descorporalización del mundo, en vez de guardar cosas, recuerdos, almacenamos datos y los medios digitales hacen de policía de memoria que cumple su función, sin violencia y nada de esfuerzo. Inicial y breve el prólogo, sin embargo, útil. Han, arremete contra un mal de nuestro tiempo, en verdad una plaga perturbadora (la información) que hoy dice el filósofo, *falsea los acontecimientos*. Obviamente, arremete contra los fake news, la posverdad y otras especies que se *anclan en el ser*. (p. 11).

En *De la cosa a la No-cosa*, analiza la relación mundo digital y la condición humana. Dice Han, “el orden de la tierra, es el orden de las cosas en el mundo, es esto lo que le da estabilidad a la vida humana, sin embargo, ese orden terreno es sustituido por el orden digital”, *todo esto cambia*, por efecto de la informatización y, pronto, no habitaremos la tierra y el cielo, sino Google Earth y la nube, un mundo intangible. En este nuevo mundo plantea Han, a pesar del cambiante modo de ser de los humanos, *podrán recuperar su identidad al relacionarse con una silla y con la misma mesa*. Pero la superinflación de información, su multiplicación acrecienta la indiferencia del hombre hacia las cosas. Así cada vez más consumimos más información y nos intoxicamos de comunicación, somos hoy, infomaniacos, infómanos. Mas aún, la digitalización produce la degradación de las cosas de modo que la informatización del mundo convierte las cosas en infómatas, en actores que procesan información. Han pone ejemplos: los autos de mañana que nos trasladan, la smarthome, que nos cuidan. La IA está abocada a intervenir en el cuidado del humano, optimizando la vida y velando el futuro sin riesgos.

Sobre los selfies, Castoriadis, el filósofo griego, recordaba que el hombre siempre vivió acompañado. Primero, fue la naturaleza su compañía protectora, le ofrecía alimento, abrigo, agua, el hombre vivía feliz con la natura de su lado, hasta que vio a Dios y se hizo a su compañía y renovó su felicidad, fortaleció su fe. Más pronto se distanció de Dios y sintiéndose poderoso, decidió por una vida sin compañía; vivir solo le hizo vivir su libre albedrío, pronto, sintió la soledad y quiso llenar ese vacío con una vida de consumo y concupiscencia. Y para ver su poderosa y libre soledad recurrió a los selfies, que le hicieron ver a un hombre abatido, lleno de males y soledad. En Byung Chul Han, la fotografía análoga expresa la transitoriedad de lo real y la naturaleza de la imagen, pero la fotografía digital el arte se transforma en dato almacenable y manipulado por la IA, que elimina al objeto. En el Smartphone la fotografía es momentánea y atemporal. Si el retrato del rostro humano es central en la fotografía primitiva, ahora el rostro humano es conquistado en forma de Selfies, pero los Selfies son *superficies hermosas de un yo vacío y completamente inseguro, una referencia narcisista excesiva manifiesta en la adicción a los selfies, no genera un verdadero amor propio, sino una inseguridad profunda*. Una constante necesidad de validación a través de los selfies refleja una crisis de autoestima en la sociedad moderna, donde las personas buscan estabilidad y reconocimiento en la opinión de los demás, en lugar de encontrarlo en sí mismas. Agregamos que, también, hay un gran interés en la viralización de los selfies, implican monetización. Sobre todo, las mujeres, cada día facturan más (Shakira, dixit)

La inteligencia artificial. Han emprende contra ella, la crítica por qué no puede pensar, “le falta la dimensión afectivo-analógica, la emoción que los datos y la información carecen”. Los conocimientos son adquiridos desde una disposición anímica fundamental. La IA no piensa, porque nunca está “fuera de sí misma”, puede calcular rápidamente, pero le falta espíritu. El pensamiento escucha mejor y pone atención no como la IA que es sorda. No escucha la voz determinante del humano. Es apática, no tiene pasión, corazón, tampoco tiene mundo para procesar los hechos. De la misma forma que caracteriza la IA, lo mismo sucede con la big data, la minería de datos, que pretende el conocimiento absoluto, de correlaciones secretas, donde no se sabe porque ocurren los hechos, solo ocurren. Así solo tendremos un conocimiento rudimentario que se queda en correlaciones, y que no comprende nada. En este punto, la idea de No cosas, no aparece tan nítida como en su obra.

Referencias

Han, Byung Chul (2021) No – cosas, 2da. Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Taurus, 2022.